

El Cuerpo de Cristo en Romanos

Lectura bíblica: Ro. 12:1-16; 14:1; 15:5-7; 16:1, 4-5, 16b, 20

Día 1

I. El tema de Romanos es el evangelio de Dios: hacer de pecadores hijos maduros de Dios para que constituyan el Cuerpo de Cristo, que es expresado como las iglesias locales (3:23; 8:14, 29; 12:4-5; 16:1, 4-5, 16b).

II. Romanos 4 pone el fundamento para Romanos 12—16, donde vemos la vida que es propia del Cuerpo, la vida que corresponde al reino y el aspecto práctico de la vida de iglesia; la justificación efectuada por Dios tiene como propósito lograr que Cristo sea reproducido en millones de hijos, quienes llegan a ser miembros del Cuerpo de Cristo (4:13; 8:29; 12:4-5).

III. Dios, en Su obra de salvación, hace de pecadores hijos maduros de Dios para que constituyan el Cuerpo de Cristo con miras a la expresión de Cristo (8:14; 12:4-5):

A. Los hijos maduros de Dios son aquellos que han nacido de Dios y que ahora están en la etapa de la transformación de sus almas; ellos crecen en la vida divina y también viven y andan guiados por el Espíritu de Dios (8:14, 16; 12:2).

B. A fin de ser miembros del Cuerpo de Cristo, tenemos que ser conformados a la imagen de Cristo, el Hijo primogénito de Dios (8:29; 12:4-5).

Día 2

IV. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo a fin de que éste sea Su plenitud, Su expresión (Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9; Ro. 12:2, 4-5):

A. En Romanos 12 vemos que la voluntad de Dios para nosotros quienes fuimos elegidos, redimidos, justificados, santificados y conformados a Su imagen para ser glorificados, es que seamos miembros los unos de los otros a fin de que se manifieste el vivir del Cuerpo de Cristo (8:29-30).

B. Llevar la vida del Cuerpo es comprobar “cuál sea la voluntad de Dios” (12:2, 4-5).

C. Si somos miembros apropiados del Cuerpo que están activos en la vida de iglesia y desempeñan su correspondiente función en la misma, entonces seremos personas que están en la voluntad de Dios (1 Co. 1:1-2; Ef. 1:1; 5:17).

V. Somos un solo Cuerpo al permanecer en la unión orgánica con Cristo (Ro. 12:4-5):

A. Romanos 12 habla del Cuerpo desde el ángulo de la unión orgánica, es decir, desde la perspectiva de la vida que une, de la vida que nos une no solamente a Cristo sino a todos los otros miembros de Cristo (vs. 4-5).

B. Somos un solo Cuerpo en Cristo, pues estamos en una unión orgánica con Él; esta unión nos hace uno en vida con Cristo y con todos los otros miembros de Su Cuerpo:

1. El Cuerpo no es una organización ni una sociedad, sino que es por completo un organismo producido por la unión en vida que tenemos con Cristo (Jn. 15:1).

2. El Cuerpo es una entidad que se mantiene unida en la unión orgánica con Cristo, y la realidad presente de dicho Cuerpo se manifiesta al permanecer nosotros en esa unión orgánica con Cristo (vs. 4-5).

Día 3

VI. Si hemos de llevar la vida que es propia del Cuerpo, una vida que se halla en la realidad del Cuerpo de Cristo, tenemos que llevar una vida injertada (Ro. 6:5; 11:17):

A. Dios desea que la vida divina y la humana se unan hasta ser una sola vida que manifiesta un vivir único; esta unión de vidas es una vida injertada, una vida en la cual dos partes son unidas y crecen juntas orgánicamente (1 Co. 6:17).

B. En la vida injertada, ya no vivimos por nosotros mismos, sino que permitimos que el Cristo *pneumático* viva en nosotros (Gá. 2:20).

C. Mediante un injerto, somos unidos a Cristo, mezclados con Él e incorporados a Él a fin de que, en Él,

lleguemos a ser el Cuerpo orgánico de Cristo (Jn. 15:1, 4-5; Ro. 12:4-5).

Día 4 **VII. Para que el Cuerpo de Cristo sea edificado, es menester que reinemos en vida, es decir, que estemos sujetos al gobierno de la vida divina (5:17, 21; 12:1-16):**

- A. Cada uno de los aspectos relacionados con llevar la vida del Cuerpo mencionada en Romanos 12—16 requiere que nosotros seamos regidos por la vida divina.
- B. Es únicamente al reinar en vida que podremos llevar una vida que manifieste las virtudes más elevadas y que tenga como fin la vida del Cuerpo (12:9-12, 15-16, 18).
- C. Si reinamos en vida, es decir, si vivimos regidos por la vida divina, el resultado será la manifestación real y práctica de la vida del Cuerpo (5:17, 21; 12:4-5).

Día 5 **VIII. Romanos comienza con la designación de Jesucristo como Hijo de Dios para la reproducción en masa de muchos hijos de Dios como miembros del Cuerpo de Cristo, y Romanos termina hablándonos de poner en práctica las iglesias locales como la expresión del Cuerpo de Cristo (1:3-4; 8:29; 12:4-5; 16:1, 16b):**

- A. Las iglesias locales constituyen la expresión práctica del Cuerpo de Cristo (vs. 1-5a, 16b, 23).
- B. Aunque las iglesias están presentes en diferentes lugares, no están separadas entre sí; y aunque son de índole local, forman parte del único Cuerpo universal de Cristo (12:4-5; 16:16b):
 1. Por un lado, el Cuerpo de Cristo es expresado en diversas localidades, una ciudad tras otra, en forma de iglesias locales (Ap. 1:11).
 2. Por otro, debido a que la comunión de este Cuerpo es de índole universal, estas iglesias locales siguen siendo uno (1 Co. 10:16; Ef. 4:4).
- C. La práctica de la vida del Cuerpo requiere que todas las iglesias locales reciban incondicionalmente a todos los creyentes auténticos, en

concordancia con la manera en que Dios y Cristo también los reciben (Ro. 14:1-3; 15:5-7).

Día 6

- D. Romanos 16 muestra la verdadera vida del Cuerpo en su aspecto práctico; allí vemos que todas las iglesias y todos los santos viven en la comunión universal del Cuerpo de Cristo.
- E. Pablo, en sus saluciones, develó algunos indicadores cruciales con respecto a la vida de iglesia apropiada, tanto dentro de una iglesia local en particular como entre las iglesias: servir a la iglesia, arriesgar nuestra vida por la iglesia, poner en práctica la iglesia en nuestra casa, reconocer que la iglesia es la iglesia de Cristo, y ofrecer hospedaje a todos los que están en la iglesia así como servir de anfitriones a todas las iglesias (vs. 1-5a, 16b, 23).
- F. Tenemos que ser gobernados por la visión del Cuerpo de Cristo y seguir las pisadas de Pablo (quien tomó la delantera en cuanto a la comunión solidaria entre los santos y entre las iglesias), al conducir a todos los santos en todas las iglesias a una vida de compenetración que es propia de todo el Cuerpo de Cristo (vs. 1-23).
- G. Cuando vivimos en la comunión del Cuerpo de Cristo y expresamos este Cuerpo en las iglesias locales, el resultado será que Dios aplastará a Satanás bajo nuestros pies, que nosotros disfrutaremos de la gracia de Cristo y de la paz de Dios, y que daremos gloria al único y sabio Dios (vs. 20, 27).

Alimento matutino

Ro. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de 8:14 Dios, éstos son hijos de Dios.

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

29 Porque a los que antes conoció, también los predeterminó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

El apóstol Pablo vio que el propósito de Dios tiene como meta máxima que los hombres tripartitos que han sido redimidos y que, como hijos Suyos, poseen Su vida, sean juntamente edificados hasta constituir un solo Cuerpo que sea Su expresión corporativa sobre la tierra. En otras palabras, Dios desea obtener hijos de entre los pecadores de tal modo que ellos puedan constituir el Cuerpo de Cristo para la expresión de Cristo. Esta expresión se presenta en la tierra en localidades individuales, y cada unidad está determinada por los límites administrativos de tal localidad. Aunque ellas se presentan en diferentes lugares, no son entidades separadas, y si bien son entidades de índole local, siguen formando parte del único Cuerpo universal de Cristo. Cuando Pablo escribió [Romanos], este pensamiento estaba profundamente sembrado tanto en su corazón como en su espíritu.

La meta de la impartición de la Trinidad Divina en los creyentes es simplemente obtener un Cuerpo que es expresado como muchas iglesias locales. Aun cuando hay muchas iglesias, hay un solo Cuerpo. Por un lado, tenemos el Cuerpo de Cristo, el cual es universal; por otro, el Cuerpo es expresado en varias localidades como iglesias locales. Así pues, en términos universales, hay un solo Cuerpo; mientras que en términos locales, hay muchas iglesias locales. (*A Deeper Study of the Divine Dispensing*, págs. 103-105)

Lectura para hoy

Considerado superficialmente [Romanos 8] trata sobre el Espíritu. Pero si lo consideramos de manera más profunda, este capítulo trata sobre la filiación, filiación que el Espíritu de vida viene haciendo realidad. Es este Espíritu que es llamado el espíritu filial. Debemos ver que la filiación es vital y básica para el Cuerpo de Cristo. Yo diría que la unión orgánica apenas constituye la etapa inicial, pues la unión orgánica es el comienzo, mientras que la filiación es algo que es edificado sobre la unión orgánica. No podemos ser miembros de Cristo si no somos hijos de Dios.

Nuestra condición de miembros del Cuerpo de Cristo depende de nuestra filiación. En la casa o familia de Dios la filiación es crucial y vital para ser miembros de la misma ... Todos nosotros somos miembros del Cuerpo de Cristo y nuestra condición de miembros depende de nuestra condición de hijos, es decir, de la filiación.

En Mateo 16 el Señor preguntó a Pedro quién era Él, y Pedro respondió que el Señor era el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Cristo es el Hijo del Dios viviente y, como tal, tiene como meta la edificación de Cristo. El Hijo de Dios edifica a Cristo, y todo aquel que es edificado dentro de Cristo tiene que ser un hijo de Dios. La Cabeza de Cristo es el Hijo primogénito de Dios, y todos los miembros del Cuerpo de Cristo son los muchos hijos de Dios. Cristo, tanto individual como corporativamente, es simplemente una colección, una composición, de los hijos de Dios. La Cabeza de este Cristo corporativo es el Hijo primogénito de Dios, y el Cuerpo de este Cristo corporativo es una entidad compuesta de los muchos hijos de Dios. Ser un hijo de Dios es un asunto relacionado con la vida, mientras que ser un miembro de Cristo tiene que ver con la función que uno desempeña. Hoy en día, son muchos los cristianos que no le dan la debida importancia al Cuerpo de Cristo; incluso aquellos que hablan sobre el Cuerpo de Cristo no ven que el Cuerpo de Cristo viene de la filiación.

Debe usted darse cuenta de que para ser un hijo de Dios, usted primero necesita ser regenerado. No nacimos como hijos de Dios; nacimos como hijos del hombre, como descendientes de Adán. Nacimos como hijos del hombre; fuimos constituidos como hijos del hombre; fuimos educados como hijos del hombre. Luego repentinamente nacimos de nuevo para ser hijos de Dios. Como hijos de Dios que somos, experimentamos un nuevo comienzo: nuestra regeneración. Después de nuestra regeneración, es necesario que seamos reconstituidos intrínsecamente. Así pues, tanto la regeneración como la reconstitución son indispensables. Es posible que usted ya haya sido regenerado, pero ¿ha sido reconstituido? Ser reconstituidos equivale a ser transformados y ser conformados a la imagen del Hijo de Dios. Usted era hijo del hombre, y ha sido regenerado para ser hijo de Dios. Pero actualmente no vive como corresponde a un hijo de Dios, sino que todavía lleva la vida que corresponde a un hijo del hombre. Si bien usted ha nacido de nuevo, aún no ha sido reconstituido. Ésta reconstitución continuará incluso hasta el momento mismo en que nuestro cuerpo sea redimido. (*Perfecting Training*, págs. 292-293)

Lectura adicional: A Deeper Study of the Divine Dispensing, cap. 7;

Perfecting Training, cap. 25

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por 12:2 medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

4-5 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

En Romanos 12:1-2 se nos dice que debemos presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo y ser transformados por medio de la renovación de nuestra mente “para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto”. Este versículo nos habla de *la* voluntad de Dios ... Estrictamente hablando, este versículo indica que la voluntad de Dios es que practiquemos la vida de iglesia. Si estamos determinados a seguir al Señor, y si presentamos nuestros cuerpos en sacrificio vivo a Él y estamos dispuestos a ser transformados en nuestra alma —nuestra mente, parte emotiva y voluntad— comprenderemos cuál es la voluntad de Dios en este universo y sobre la tierra. La voluntad de Dios es nada menos que obtener la iglesia, esto es, obtener un Cuerpo para Su Hijo. Cuando veamos esto, lo sacrificaremos todo por ello, pues nos habremos dado cuenta de que ésta es la única voluntad. (*A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church*, pág. 128)

Lectura para hoy

Debemos darnos cuenta de que todos nosotros, pecadores redimidos, ahora formamos parte del Cuerpo de Cristo ... [y] que todas las partes del Cuerpo de Cristo son orgánicas. Ellas no sólo son orgánicas, sino también apropiadamente orgánicas ... Ser apropiadamente orgánico en el Cuerpo no significa que usted simplemente se bautiza y entra a formar parte de una supuesta “iglesia” para luego llegar a ser un miembro del Cuerpo de Cristo; más bien, significa que usted debe ser orgánicamente unido a Cristo. Debe ser una parte apropiadamente plantada dentro del Cuerpo de Cristo de manera orgánica. Entonces tendrá una unión propiamente orgánica con el Cuerpo de Cristo.

Hoy muchos cristianos hablan de la regeneración, pero no

enseñan que la regeneración une a las personas orgánicamente a Cristo y las constituye miembros de Él ... En Romanos 12:5 encontramos dos palabras que hacen alusión a la unión orgánica: “en Cristo”. Estar “en Cristo” alude a una unión orgánica. “Nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo”. Esta pequeña frase basta para mostrarnos que ... Romanos 12 trata sobre el Cuerpo ... desde la perspectiva de la unión en vida ... “En Cristo” siempre presupone el pensamiento o el hecho de que somos orgánicamente uno con Él ... Romanos 12 habla del Cuerpo de Cristo desde la perspectiva de la unión orgánica, desde la perspectiva de la vida que une, de una vida que nos une no sólo a Cristo sino también a todos Sus miembros.

Es cuando permanecemos en esta unión orgánica que estamos verdaderamente en el Cuerpo; de lo contrario, estamos fuera de él. Exáminese usted durante todo un día para ver por cuánto tiempo permanece usted en la unión orgánica con Cristo. Si hace esto, tendrá que reconocer que no es mucho tiempo el que usted permanece en dicha unión. En ocasiones entramos en ella, pero por lo general nos encontramos fuera y, por consiguiente, no estamos en el Cuerpo. La realidad del Cuerpo se experimenta al permanecer en una unión orgánica con Cristo. Si de veras hemos de llevar la vida que es propia del Cuerpo, tenemos que permanecer en la unión orgánica con Cristo. Es decir, tenemos que permanecer en Cristo, como se nos ordena en Juan 15. Permanecer en Él simplemente quiere decir permanecer en la unión orgánica. Cuando permanecemos en esta unión, vivimos en el Cuerpo. Si no permanecemos en la unión orgánica que tenemos con Cristo, habremos salido del Cuerpo. Siempre que usted hable por cuenta propia, habrá salido del Cuerpo. En otras palabras, el hecho de que usted pueda diseminar chismes y proferir palabras ociosas indica que está fuera del Cuerpo.

El Cuerpo no es una organización ni una sociedad. Tampoco es un simple grupo de cristianos que se congregan. El Cuerpo es una entidad que se mantiene unida mediante la unión orgánica que tenemos con Cristo. Cuando nos mantenemos en esta unión, vivimos en la realidad del Cuerpo. (*Perfecting Training*, págs. 273-275)

Lectura adicional: A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, cap. 11; *Perfecting Training*, caps. 23-24

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano 15:4-5 no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Gá. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo 2:20 yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

1 Co. Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él. 6:17

Una vida injertada es una vida que se ha mezclado con otra. El injerto es eficaz sólo si las vidas que han de ser injertadas son similares. El hecho de que Dios creó al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza (Gn. 1:26) comprueba que la vida humana y la vida divina son similares. Él hizo esto a propósito para que la vida humana fuera muy parecida a la vida divina ... Debido a que la vida divina y la vida humana son similares, pueden ser unidas. Esto quiere decir que estas vidas pueden “casarse”. El día en que fuimos salvos nos casamos con Cristo (Ro. 7:4). Por lo tanto, ser cristianos no es sólo un asunto de ser salvos y regenerados, sino también de casarnos con Cristo. La vida que menciona Romanos 8 es una vida injertada, una mezcla de dos vidas diferentes pero similares. La transformación y la conformación se llevan a cabo por medio de tal vida injertada. Durante mis más de cincuenta años de creyente he aprendido que la vida que está transformándose y conformándose a la imagen del Hijo de Dios, es una vida injertada. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 722-723)

Lectura para hoy

Fuimos injertados en Cristo, pero este Cristo es el Dios que habita en luz inaccesible (1 Ti. 6:16). Ya que no le podemos tocar, ¿cómo podríamos ser injertados en Él? Ésta es la razón por la cual Cristo tuvo que pasar por varios procesos. El primer proceso por el cual pasó fue que se hizo carne (Jn. 1:14) para ser del linaje de David (Mt. 1:1), el vástago de David (Zac. 3:8; Jer. 23:5; 33:15), a fin de que fuéramos injertados en Él. Como seres humanos nosotros también somos vástagos, es decir, pedazos de madera;

de igual manera, Cristo vino como el vástago de David, como un pedazo de madera. Él es exactamente semejante a nosotros; por lo tanto, nosotros y Él podemos ser conjuntamente injertados.

El proceso mediante el cual Cristo llegó a ser una rama, un vástago, un pedazo de madera, no fue sencillo. No obstante, el simple hecho de que Él llegase a ser una rama o un pedazo de madera no bastaba para que Él pudiese injertarse con nosotros. Un injertador sabe que, a fin de realizar un injerto exitoso, ambas partes que van a ser injertadas deberán ser cortadas y morir. Primero, la parte que ha de ser injertada tiene que morir, y en segundo lugar, la parte a la cual se ha de injertar también tiene que morir. Sólo cuando las dos partes mueran podrá efectuarse el injerto. Por el lado de Cristo, un día Él como vástago de David, murió en la cruz; sin embargo, aunque Él murió en la carne, resucitó en el Espíritu (1 P. 3:18b). Por medio de Su muerte y resurrección, Él fue hecho el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Al llegar a ser tal Espíritu, Cristo estaba listo para ser injertado. Sin embargo, de nuestra parte nosotros como pecadores tenemos que arrepentirnos y recibir al Señor. Una vez que nos arrepentimos y le recibimos, Él como Espíritu vivificante entra en nuestro espíritu e introduce la vida divina en nosotros. Esta vida es una vida de muerte y de resurrección. Por lo tanto, Él trae a nuestro ser la llave que necesitamos para experimentar muerte y resurrección, pues nosotros somos quienes creímos en Él y morimos y resucitamos con Él. Así, en esta muerte y resurrección somos injertados con Cristo.

Después que hayamos sido injertados con Cristo, ya no debemos vivir por nosotros mismos; más bien, tenemos que dejar que el Cristo *pneumático* viva en nosotros. Además, ya no debemos vivir regidos por nuestra carne ni nuestro ser natural, sino que debemos vivir regidos por nuestro espíritu mezclado, o sea, el espíritu injertado con Cristo. Por tanto, primero somos unidos a Él; ésta es una unión. Luego somos mezclados con Él; ésta es la mezcla. Finalmente, somos incorporados a Él para formar una incorporación. Esta incorporación es la Nueva Jerusalén, la gran incorporación universal que es producto de la mezcla de Dios y el hombre en la que reinamos por la eternidad. (*La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo*, págs. 52-53)

Lectura adicional: Estudio-vida de Romanos, mensajes 63-64; *La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo*, mensaje 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por 5:17 aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

21 Para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

12:3 Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

Todos los asuntos mencionados en Romanos, del 12 al 13, tienen como finalidad que el vivir del Cuerpo sea una realidad. Cada uno de estos asuntos requiere que nosotros seamos regidos por la vida divina. Ninguno de estos asuntos se reviste de gran importancia; no obstante, ninguno de ellos podrá ser practicado por nosotros a menos que seamos regidos por la vida divina.

Presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo (12:1) es un asunto que depende de que reinemos en la vida divina. Si no reinamos en la vida divina, no podremos presentar nuestro cuerpo en sacrificio vivo a Dios. Cuando reinamos en vida no nos amoldamos a este siglo, sino que somos transformados por medio de la renovación de nuestra mente, comprobando así cuál es la voluntad de Dios (v. 2).

Cuando somos regulados por la vida divina, ciertamente pensaremos de nosotros mismos con cordura, según la medida de fe que Dios repartió a cada uno (v. 3b) ... Cuando [los diáconos y las diaconisas] sean regidos por la vida divina, servirán fielmente en su servicio específico (v. 7a). Mientras estemos sujetos al reinado de la vida divina, podremos enseñar, exhortar, dar con sencillez, llevar la delantera con diligencia y mostrar misericordia con alegría (vs. 7b-8). Del mismo modo, cuando seamos personas sujetas al reinado de la vida divina, tomaremos la iniciativa de honrar a los demás (v. 10b). (*Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, pág. 38)

Lectura para hoy

Romanos 12:9-21 es una sección sobre llevar una vida que manifiesta abundantemente las virtudes más elevadas para que

llevemos la vida que es propia del Cuerpo. Debemos entender que por nosotros mismos jamás podremos manifestar estas virtudes en la práctica. Podemos manifestar esta clase de vida a fin de llevar la vida del Cuerpo sólo si reinamos en vida ... Nuestra vida natural no puede hacerlo; pero al vivir sujetos al reinado de la vida divina, podremos llevar la vida del Cuerpo manifestando estas virtudes. Para lograr que la vida del Cuerpo sea edificada como realidad práctica, tenemos que reinarnos en vida, y en la práctica reinarnos en vida equivale a estar sujetos al reinado de la vida divina.

La voluntad de Dios consiste en hacer que se manifieste la vida del Cuerpo. Romanos 13 presenta algunos aspectos adicionales de la vida de alguien que lleva la vida que es propia del Cuerpo ... Debemos estar sujetos a todas las autoridades, sabiendo que fueron establecidas por disposición soberana de Dios. Además, no debemos deber a nadie nada, excepto el amarnos mutuamente, amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Finalmente, debemos velar en nuestro vivir, viviendo “como de día” (v. 13). Un efecto de reinarnos en vida consiste en que nos despertamos, permanecemos alerta y velamos, y no somos adormecidos por este siglo. Debemos ser los que no proveen para la carne a fin de satisfacer sus concupiscencias, sino que debemos estar despiertos como de día, vistiéndonos del Señor Jesucristo como nuestra segunda vestidura (Sal. 45:13-14) a fin de vivirlo a Él como nuestra justicia subjetiva y magnificarlo ... Cuando todos reinamos en vida, viviendo sujetos al reinado de la vida divina, el resultado será que, de manera real y práctica, llevaremos la vida del Cuerpo.

Reinarnos en vida equivale a estar sujetos al reinado de la vida divina. Si observamos la vida del Señor Jesús como Dios-hombre en Su humanidad en la tierra, Él estaba totalmente sujeto al reinado de la vida divina del Padre. Lo hizo todo sujeto al reinado del Padre. Él, en Su condición de ser humano, rechazó Su humanidad natural y llevó una vida humana bajo la restricción de la vida divina de Su Padre celestial ... Éste es el ejemplo que debemos seguir ... Al vivir sujetos al reinado de la vida divina, al reinarnos en vida, podemos llevar la vida de iglesia. No es posible llevar la vida de iglesia si no estamos sujetos al reinado y la regulación de la vida divina. Debemos reinarnos en vida para llevar la vida de iglesia. (*Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, págs. 38-39, 44)

Lectura adicional: Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, mensajes 4-6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. ...A los cuales no sólo yo doy gracias, sino también 16:4 todas las iglesias de los gentiles.

16 ...Os saludan todas las iglesias de Cristo.

14:3 ...El que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido.

15:7 Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo os recibió, para gloria de Dios.

El libro de Romanos no solamente posee un contenido muy rico con respecto a la salvación completa que Dios efectúa tal como dicha salvación es presentada en Su evangelio completo; sino que además, este libro posee una meta definida, la cual es la práctica de la vida de iglesia. La experiencia de los primeros seis aspectos correspondientes a ser salvos en la vida de Cristo, los cuales nos fueron presentados en los primeros trece capítulos de Romanos, nos hace posible internarnos en la experiencia del vivir que corresponde a una vida de iglesia apropiada que tiene lugar en muchas localidades. Esto concuerda con el deseo de Dios, el beneplácito de Su corazón, el cual fue dispuesto por Él desde la eternidad en Su economía eterna (Ef. 3:9-11).

Al vivir la vida de iglesia en una localidad, ciertamente tal vivir es de índole local, pero nuestra comunión tiene que ser tanto local como universal (Ro. 16:1, 16b, 22-23). Debemos tener comunión no solamente con los hermanos y hermanas en nuestra propia localidad, sino también con los hermanos y hermanas en todas las otras localidades. De este modo, nuestra comunión es de carácter universal ... La vida de iglesia es tanto de carácter local como universal; pero su carácter universal abarca mucho más que su carácter local. En las iglesias locales, es imprescindible que nos ejercitemos en tener comunión ... con todas las iglesias alrededor del globo terráqueo. (*To Be Saved in the Life of Christ as Revealed in Romans*, págs. 32-33)

Lectura para hoy

Debemos recibir a las personas como Dios las recibió, sin ser más estrictos que Él, demostrando y manteniendo así la unidad del Cuerpo de Cristo. Además, al recibirlas, debemos tener como

nuestro único estándar el propio Hijo de Dios, es decir, Dios mismo, y no doctrina ni práctica alguna; de esta manera, nos mantendremos en una situación de absoluta paz, armonía y orden; sin ninguna desviación ni discordia, perseverando en la comunión del Cuerpo de Cristo para la gloria de Dios (Ro. 14:3; 15:7).

Tenemos mucho que aprender en cuanto a recibir a las personas según Dios y según Su Hijo. Debido a nuestra negligencia en este asunto, hemos ofendido al Cuerpo de Cristo y a muchos hermanos y hermanas en el Señor ... Por supuesto, el sectarismo de las denominaciones no está bien; es absolutamente condenado por Dios. No obstante, los que están en las denominaciones que son genuinamente salvos son hijos de Dios, y Él los ha recibido. Por consiguiente, nosotros también los debemos recibir; pero nunca debemos participar en la división de la cual ellos son partícipes.

Romanos 14:3 nos dice que debemos recibir a las personas según Dios; esto significa recibir a todos los que Dios recibió. Romanos 15:7 dice que debemos recibirnos unos a otros, así como Cristo nos recibió ... Dios es muy amplio, y no estrecho. Cuando recibimos a las personas según Dios y según Su Hijo Cristo, demostramos, exhibimos y mantenemos la unidad del Cuerpo de Cristo. Si recibimos a las personas según la doctrina y la práctica, no se podrá mantener ni demostrar la unidad del Cuerpo de Cristo.

Debemos recibir a la gente según el Hijo de Dios. Esto es recibir a los demás como lo hizo el Hijo de Dios al cuidar tanto de judíos como gentiles manifestando así Su carácter imparcial y equilibrado ... Su ministerio es un ministerio muy equilibrado y permite, por un lado, que se mantenga la paz y armonía de la comunión del Cuerpo de Cristo para gloria de Dios, y por otro, que los gentiles glorifiquen a Dios por Su misericordia. Glorificar a Dios es ser partícipes de la Nueva Jerusalén. Si no somos partícipes de la Nueva Jerusalén, lo que hacemos no glorifica a Dios sino a nosotros mismos, pues nos expresamos a nosotros mismos. Dios es glorificado en el universo sólo cuando le expresamos en la Nueva Jerusalén. (*La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo*, págs. 70-71)

Lectura adicional: To Be Saved in the Life of Christ as Revealed in Romans, cap. 4; *La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo*, mensaje 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

**Ro. Os recomiendo nuestra hermana Febe, la cual es diaca-
16:1, 3 conisa de la iglesia que está en Cencrea ... Saludad a
Prisca y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús.**

**5 Saludad también a la iglesia, que está en su casa.
Saludad a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto
de Asia para Cristo.**

**20 El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo
vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesús sea
con vosotros.**

Yo creo firmemente que el apóstol Pablo fue quien tuvo la iniciativa de propiciar la comunión solidaria entre los santos y entre las iglesias (Ro. 16:1-19, 21-23). Pablo ... se preocupaba por los santos, por los siervos del Señor y por las iglesias. Él era un hermano totalmente inmerso en tal comunión de solidaridad. Todas las saluciones específicas enumeradas en el capítulo 16 de Romanos son evidencia de cuán vasto y profundo era su interés por los demás. Me gusta mucho este capítulo porque en él se revela que incluida en esta comunión solidaria están las iglesias. Esta comunión solidaria se hizo eficaz tanto entre los santos como entre las iglesias. (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 395)

Lectura para hoy

[La iglesia y las iglesias se mencionan cinco veces en Romanos 16, revelando así] cinco aspectos de la vida de iglesia: servir a la iglesia, arriesgar nuestra vida por la iglesia, poner en práctica la iglesia en nuestra casa, jamás considerar a la iglesia como propiedad de ninguna persona en particular, sino reconocer que ella es la iglesia de Cristo, y ofrecer hospedaje a todos los que están en la iglesia así como servir de anfitriones a todas las iglesias. Pablo, en las saluciones que da en Romanos 16, muestra los asuntos básicos que denotan la vida de iglesia apropiada, tanto en una iglesia local en particular como entre las iglesias. Sus saluciones también subrayan las cualidades de muchos de los queridos santos. Así que, en Romanos 16 vemos las iglesias en las distintas localidades y los detalles de la vida genuina de iglesia expresada por medio de los atributos y las virtudes de muchos santos. Esta es una descripción completa de la vida de la iglesia primitiva. Una vez más digo que en Romanos no encontramos la doctrina de la

iglesia; al contrario, contemplamos la vida de iglesia en la práctica. De allí que, la máxima consumación del evangelio es la vida de iglesia. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 398-399)

Pablo estableció un modelo para la vida de iglesia con miras a experimentar la vida del Cuerpo (15:14—16:27). El primer aspecto de una persona que reina en vida es la predicación del evangelio. Cuando estemos sujetos al reinado de la vida divina, espontáneamente predicaremos el evangelio. Al reinar en vida predicaremos el evangelio.

Primero, Pablo predicó el evangelio a los gentiles (15:14-24) y luego los introdujo en la comunión del Cuerpo de Cristo juntamente con las iglesias de los judíos por medio de lo que ellos habían dado en amor para atender a las necesidades de los santos de Jerusalén (vs. 25-33). El propósito de esto fue hacer que ambas partes fuesen partícipes de la comunión del único Cuerpo.

En 16:1-24 Pablo, a través de sus recomendaciones y saludos, mezcla a muchos santos y muchas iglesias bajo su ministerio con miras al vivir práctico del Cuerpo de Cristo en la comunión universal del mismo ... En el capítulo 14 Pablo manifestó generosa liberalidad y abundante gracia en lo concerniente a recibir a los creyentes. Sin embargo, [en 16:17-19] él se mostró inflexible y resuelto al decir que debemos separarnos de los que disienten, de los que causan divisiones y de los que causan tropiezos. El propósito en ambos casos es resguardar el Cuerpo de Cristo para que podamos poner en práctica la vida de iglesia normal. Hoy es necesario que todos los creyentes que han recibido la abundancia de la gracia y del don de la justicia, pongan en práctica el ser restringidos y limitados por la vida divina.

Pablo propició una situación en la cual el Dios de paz habría de aplastar a Satanás bajo los pies de las iglesias en virtud del disfrute de la gracia de Cristo experimentado por los santos al ser partícipes de la compenetración y la comunión universal del Cuerpo (16:20) ... En la conclusión de este libro, la gloria que se le da al Dios consumado denota que Él es glorificado en la humanidad de la iglesia glorificada que reina en vida al hacer realidad el misterio divino que estaba escondido a lo largo de las edades en el cumplimiento de la economía eterna de Dios. (*Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, págs. 45-46)

Lectura adicional: Estudio-vida de Romanos, mensajes 30, 49;
Salvation in Life in the Book of Romans, caps. 8-9

Iluminación e inspiración: _____

